



Arte y Cultura

A 111 años de su nacimiento: el poeta Diego Dublé Urrutia

A ciento once años de su nacimiento extendemos estas líneas de recuerdo para el gran poeta chileno Diego Dublé Urrutia, decimoséptimo Premio Nacional de Literatura (1958), quien nos dejó la herencia maravillosa de sus inspirados versos arrancados al far bendito de sus tierras angolinas, al pulso de Chile, a sus tipos criollos y al heroísmo de la raza.

Si en cada decenio del siglo XX —dice Bernardo Cruz Adler— hubiera que dar cuatro nombres señeros, correspondería mencionar a Diego Dublé Urrutia, junto con Carlos Pezoa Véliz, Pedro Prado y González Bastías, mucho más que por cronología por lo que sus obras líricas significaron en sus respectivas épocas. Ellos eran románticos avanzados de nuestra primera promoción poética nacional.

El ilustre vate vivió encastado por muchos años en su mansión de calle San Martín de Santiago, a pocos metros de la Alameda, ya alejado de los ímpetus volterrianos de su juventud. Allí se refugió hasta el día de su muerte, en noviembre de 1967, junto a sus libros y acompañado por las imágenes y las luces de su santería en una devoción a Dios que allí por sus años de anarquismo le era un tanto confusa.

Toda la obra lírica del gran poeta está condensada en "Fontana Cándida", donde se reúnen sus poemas escritos entre 1895 a 1952. Es un volumen que editó Nascimento en 1953 con prólogo de Francisco García Krautz.

En "Fontana cándida" encontramos ese poema antológico "En el fondo del lago", del cual dijera Alfonsina que es "una fabulita de cristal, ingenua, bellísima": "Soñé que era muy niño/ que estaba en la cocina/ escuchando los cuentos/ de la vieja Paulina./ Nada había cambiado/ el candil en el muro/ el brasero en el suelo/ y en un rincón obscuro/ el gato dormitando..."

Manejó la rima con gracia y donaire y por sobre todo, en cada una de sus inspiraciones dejó su alma de verdadero poeta.

Recojamos algunas muestras. En "Cosas de chiquillos" dice: "Y todos aquellos muchachos y ancianos/ de cabellos negros o de cabellos canos/ le oían atentos, y a más de un abuelo/ las locas historias de aquel muchachuelo/ dejaban llorando... llorando las ideas/ gaviotas de antaño, las barcas perdidas/ y aquellas corvinas pescadas por ellos/ que ya no se pescan... ¡Qué tiempos aquellos!". O cuando el poeta en "El amor a la tierra" deja la sugerencia plástica de esta música: "¿Habéis bajado a la región lejana/ donde pintan las espigas y la manzana/ donde aroma el culén, germina el liuto/ y al tiempo del otoño dan tributo/ colgados de los trémulos colihues como lirios de sangre los copihues?".

En las antologías populares se incluye "El caracol", poema breve, puro, de las reminiscencias de Campoamor o Núñez de Arce: "Cuando la brisa barria apenas/ las nieblas grises de la mañana/ y al arrastrarse por las arenas/ con sus espumas como azucenas/ jugaba en sueños la mar cercana..."

Y ese canto de Diego Dublé Urrutia a "La procesión de San Pedro" recientemente celebrada por cientos de años en Valparaíso: "¡Junio! Mes de las aguas, mes de las brisas/ mes en que hacen los pavos su testamento/ y en que las rubias ostras, monjas clarisas/ rompen la celda de nácar de su convento". O en "Tienen las Capuchinas" (recuerdo un tanto becqueriano): "Almas que por la tierra/ cruzáis calladas/ la caridad del mundo quiere campanas".

"Fontana Cándida", tan halagada por críticos y estudiosos de nuestra poesía, se compone de 38 estrofas y contiene 114 versos hepta y endecasílabos: "Para mí nada pido/ dame una rama de árbol, una roca/ y la tendré por nido/ Mi nombre, pronunciado/ con ánimo gentil por vuestra boca/ me hará crearme amado/ Pobre es mi celda, pero/ a veces canta o se lamenta en ella/ el uni-



DE ARCHIVALDO ROZAS. — Se encuentra abierta al público, en la Galería de Arte "La Fachada" de Santiago —Antonia Lope de Bello 0155, Barrio Bellavista— la exposición "Por... sobre todo, sobre manera, sobremadera", de Archivaldo Rozas McFarland, ganador en dos oportunidades del "Concurso Nacional de Arte Joven" de la Universidad de Valparaíso. Arriba se observa una obra "De la Serie Pequeño Formato Las Cucharas".

verso entero./ Su cuerpo con sus lodos/ dejádmelo que es mío/ con su alburia/ mi espíritu es de todos..."

Dublé Urrutia fue el poeta de música fácil, orquestal, pájaro en la rama, lírico, anecdótico, inspirado, autóctono y auténtico.

García Krautz en su prólogo de "Fontana Cándida" —nos parece necesario reeditar la obra para las generaciones nuevas— dice: "Nace en este poeta la poesía social, que entre nosotros va a tener tantos cultivadores, que se puede decir que no hay poeta de nuestro tiempo que no haya encontrado en el problema social motivo de inspiración".

Cruz Adler (Premio Municipal de Poesía, 1948, Santiago de Chile con "Veinte Poetas Chilenos") lo ha definido como "el poeta del recuerdo, del lago, de la estrella, el poeta de la tierra que seguirá con su nombre asociándose al murmullo del agua en la fontana cándida".

1925 Carlos Ruiz Zaldívar

A 111 años de su nacimiento, el poeta Diego Dublé Urrutia [artículo] Carlos Ruiz Zaldívar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ruíz Zaldívar, Carlos, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A 111 años de su nacimiento, el poeta Diego Dublé Urrutia [artículo] Carlos Ruiz Zaldívar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile